

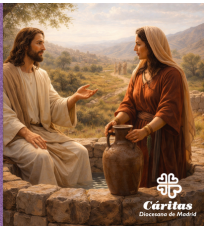
El pozo: reconocer la sed

«La escucha del clamor de los oprimidos es el comienzo de una historia de liberación».

— PAPA LEÓN XIV

III DOMINGO DE CUARESMA

Lectura del Evangelio Jn 4,5-42



Lecturas:

Ex 17,3-7 · Sal 94 · Rom 5,1-2.5-8 · Jn 4,5-42

**«El que beba del agua que
yo le daré no tendrá sed
jamás» (Jn 4,14)**

Jesús se detiene junto al pozo.
No pasa de largo. Pide de beber
y abre un diálogo.

Ante Él se encuentra una mujer
marcada por el rechazo social.
Y en ese encuentro, la sed se
convierte en esperanza.

También hoy muchas personas
tienen sed: sed de sentido, de
trabajo digno, de vivienda, de
escucha, de oportunidades.
Sed de ser miradas con respeto.

La Cuaresma nos invita a
reconocer nuestra propia sed y a
aprender a detenernos ante la
sed de los demás.

El agua viva que ofrece Jesús no
es evasión, es fuerza para una
vida nueva y reconciliada.



Caritas

Diocesana de Madrid



Para la reflexión:

- ¿De qué tengo sed en lo más profundo?
- ¿Qué “aguas” busco para calmar mis inquietudes?
- ¿Qué sed percibo en las personas que acompaño?
- ¿Cómo puedo generar encuentros que dignifiquen?



Oración

Señor Jesús,
tú conoces nuestra sed y
nuestro cansancio.
Enséñanos a detenernos,
a escuchar sin prejuicios
y a ofrecer esperanza.
Danos tu agua viva,
para que nuestra vida sea
fuente de acogida y
dignidad.
Amén.



Gesto

Colocar un cuenco con agua
en un lugar visible.
Al tocarla, recordar que
todas las personas
compartimos la misma sed
de vida y dignidad.
Durante la semana,
propiciar un diálogo sincero
con alguien que
habitualmente queda al
margen.

Como familia de Cáritas,
recorremos este camino para
que nuestra conversión se haga
cercanía y nuestra esperanza,
compromiso con la vida de
quienes más lo necesitan.

Toda la reflexión:



Cáritas
Diocesana de Madrid